COSMORAMA

REVISTA DE POESIA

COLABORAN:

Ernesto B. Rodríguez • Mario Briglia • Dora Esther Sanseverino • Carlos de Tomás • Nélida Esther Oliva • Bernardo Horrach • Raúl Manuel Aráoz Anzoátegui • Tomás Enrique Briglia • Haydée M. Ghio.

TRADUCCIONES:
Gastón Figueira.

VIÑETA:
B. V.

1
NOV.
DIC.
1943

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

NACIMIENTO DE LA PRIMAVERA

MARIO BRIGLIA.

UNA acostada plenitud despereza letargos.
Una corriente circular deshiela sus aguas en reposo
con la consigna de ilimitados riegos
para una marchitez lejana.
Presentimiento de fecundo insomnio
cabalgando en bostezo prematuro
cruza el estrecho límite del sueño y la vigilia.
Un sexo prodigioso renueva sus potencias
para irrumpir en la sensual quietez del acostado sexo
con la carga promisora de su latencia ruda.
Y comienza en la afiebrada entraña
una afiebrada gestación de manantiales.

Fuerza es que la vida revolviéndose en sombras
busque caminos para sus nuevos ojos.
Es fuerza que la luz atraiga germinaciones escondidas,
que el aire pretenda hallar reparos a sus libres aleteos
que la corteza triunfe de la pulpa y abrácela en superficie,
que la mañana aflore de la noche
y que la noche repliegue espanto hasta su cueva.
Es fuerza que la vida
se cruce en el sendero envejecido
con las manos hambrientas de cielos, acordes y claveles.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

¿Oyes el subterráneo respirar del hijo venidero?
¿Sientes palpitaciones esforzadas
rosadas palpitaciones de nacimientos próximos?
Hay una grávida mañana que está por dar a luz la Primavera.

Mira. La fiesta da comienzo antes del parto.
Correos prematuros empapelaron de avisos los muros del ambiente.
Pródigos sastres van colgando ropas hilvanadas de los seres y las cosas.
Lujuria de inéditos placeres
avanza por las venas recientemente puestas en circulación.
Oye. Se dice que el dolor está proscripto
y el sonoro alumbramiento envolverá de risas a la madre
y el naciente será una carcajada que llenará la tierra de alegres resonancias
Huele. La brisa desparrama esencias.
Gusta las mieles rebosantes de las mesas tendidas.
Palpa el vientre de la madurez.
¿No sientes el prodigio reventando?

Las campanas del ámbito echan a valor bandadas de aplausos.
¡Alumbramiento!
Estremecida placidez extiende rumorosa
los miembros floreciendo primavera.

La vida sonríe al milagro repetido.
¿El hombre entenderá el nuevo mensaje
que va gritando esperanzado un nacimiento de flores, pájaros y soles?

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

RÍO DE AMOR AUSENTE

En el oscuro río de tu nombre he buscado mi llanto inútilmente.
El canto giratorio de tus voces resuena en mis oídos litorales.
Y el áforo fatal rompe en el pecho su masa de agua navegable.
El eterno intervalo se desnuda en la vigilia de la sangre y del aire.
Yo misma soy ribera a línea fija de curva socavada y permanente
crecida sobre el cauce y conquistada por su sabor a limo, donde vence
a mi costado vertical de llama la ondulación sagrada de los peces.
El primitivo sueño se desflora y es cascada fugaz o intermitente.
Para sentir la lluvia por las venas hice un racimo junto a mi corazón enarenado.
Me crecieron corales por los ojos y plátanos los párpados ovales.
Danzaron miles ritmos aluviónicos en busca de la tierra que habíamos dejado.
Oh, por hallarte a ti... deseo inconcluso, estiaje agotador —sangre de olvido—
y boca que perdí; nombre sagrado. Carne que floreció y se hizo río...

DORA ESTHER SANSEVERINO.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

POEMA PARA LA RISA DEL DÍA DEL MILAGRO

Será en el día único del milagro
cuando estará certera esa risa que me huyes.

Entonces, este canto
—cómplice del sortilegio—
tras cualquier telaraña de distancias
palpitará temblor en otros labios.

No has de precisar de él
en el instante sólo transitable para nosotros.
Cuando frente a lo nuestro
los seres y las cosas han de permanecer estáticos.

Y el canto tiene designios de ave.

Sólo estará tu risa.
Condición suprema de flor y de herida.
Perfume y decoración de lo sufrido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

CANTO TRÁGICO

Algún día me iré de mis papeles
para cumplir con el destino mío
y en cuartos olvidados, tuguriales,
—vívido personaje ensangrentado—
pondré la Eternidad sobre mis sienes.

Quedaré penetrado de silencio
con oídos cerrados a la súplica.
Ya no estarás, Amor, en el espacio
con la candente llaga de tu espera.

Algún día me iré de mis papeles
y no tendrás, Amor, ninguna queja.

CARLOS DE TOMÁS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

ROSARIO

"RESIDENCIA" EN PABLO NERUDA

(Exploraciones)

por: NÉLIDA ESTHER OLIVA.

1. — Ante el extraordinario y grave "caso Neruda" sé que indeliberadamente quiebro el oculto sentido de estas palabras: "HAY QUE SABER GUARDAR SILENCIO AUN PARA CONSIGO MISMO". Pero existen sugestiones poderosas, seducciones enfurecidas sin principio ni fin, sin nacimiento ni muerte, en un permanente "Ser" o "Estar", que se nos imponen de por sí. Hay principios del Bien y principios del Mal. Hay Tinieblas y hay Luz. Existen, pues, los seres absolutos en cada uno de estos reinados. Voy a penetrar en uno de ellos a través de un ser: desesperanzado en la esperanza, muerto en la Vida, vivo en la Muerte, hombre fuera del hombre, plenitud de cansancio, madurez total, tremenda aventura de sí mismo. Este ser "es" en el nombre Pablo Neruda. Voy hacia Pablo Neruda con Pablo Neruda.

2. — Pasan en procesión lenta, ingrávida, despareja, nombres junto a su nombre: 20 poemas de amor y una canción desesperada —tentativa del hombre infinito— el hondero entusiasta —residencia en la tierra—. Algo de esto me ha llegado en su existencia real; lo demás, sólo de nombre y el mismo cuerpo físico del Poeta me llegó una vez... con toda la prolongación de sus campos devastados: eriales de sangre violenta, con su Voz, su única, de urgencia hacia sí mismo: acrópolis de todas las edades muriéndose, con su mirada neblinosa, rompiente ebria de olas imprecisas: goleta de sombra hacia el peligro de la Luz...

El harmathan y el bora le marcaron designios... el harmathan y el bora y él, lo saben...

3. — No se puede hablar de Neruda sin "nerudianismo" y como sintiendo un grave peso en nuestro "cuerpo anímico".

Espeso de sombras, pero no las sombras densas y a la vez leves, naturales del Misterio. Las de él son sombras violadas, martirizadas, torturadas. Es la suya poesía de convulsiones, pero de convulsiones vitales no dentro de la vida, sino en el transcurso de la propia muerte.

Hay una metafísica nerudiana: surge como de una física desnaturalizada y atrae en su rechazo con una fuerza gradualmente intensiva haciéndonos sentir lo insospechado o lo demasiado temido.

Es de una desorganización organizada, nerudianamente organizada. Poesía de subsuelo con movimiento giratorio sobre sí mismo; poesía de un fatal introvertido. Pero he aquí que por estos subsuelos no andamos únicamente hacia adelante; es preciso contemplar, vigilar ¡siempre! a derecha, a izquierda, arriba, abajo... y he aquí también que descubro ramificaciones laterales a cuyos ámbitos se ven espectros humanos y no humanos en actitudes desesperadas; espectros que pueden seducirnos para luego tragarnos violentamente. Mucho cuidado de no extraviarnos por estas ramificaciones laterales y de perder el camino Central. Perdido una vez, estará perdido para siempre.

Cómo no habremos de peligrar nosotros si el mismo Pablo lanza el grito contra lo inesperado: **"acciones negras descubiertas de repente como hielos, desorden vasto, oceánico, para mí que entro cantando como con una espada entre indefensos".**

Individualista: su largo gemido (que ya deja de ser llanto), por el constan-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

te desgastarse de todo, sólo se interrumpe cuando el poeta, en una especie de serenidad débilmente lograda, pregunta: **"ahora bien ¿de qué está hecho ese surgir de palomas que hay entre la noche y el tiempo?"** Él puede responderse. En su individualidad, repito, en su solitarismo, puede establecer la consubstanciación de su Yo con los elementos, con las cosas. Siempre el macrocosmos sumergido en su microcosmos. Sólo así comprende y sufre la tragedia de lo que evoluciona muriéndose constantemente. Por esto su poesía termina donde termina él mismo: **"Estoy solo entre materias desvencijadas"**. Poesía de términos extremos, de límite máximo detrás de la cual ya no existe nada; de ahí la poderosa acústica de sus versos que nos hacen sentir siempre bordes, márgenes, con el consiguiente temor (pensemos que los bordes o márgenes no únicamente anuncian sino que contienen, activo, el peligro). Con un mecanismo desconcertante gobierna sus creaciones, que vigila insistentemente, porque ha conseguido dar jerarquía a lo subconsciente a tal punto, que me atrevería a decir que ha logrado la perfecta amalgama de este mundo con el mundo consciente hasta confundirlos en uno solo.

No es su verso un vuelo, es como una piedra, mas no una piedra lanzada a lo alto, ya que volvería a la tierra por la atracción y presión, sino una piedra rodando incesantemente por las laderas hacia un abismo; pero el abismo tiene un fondo que se me ocurre duro, exigente, lleno de reclamos; así también la poesía de Pablo Neruda tiene un fondo exigente, duro y doloroso hasta la morbosidad. Él prefiere por esta vía deleitarse, más, torturarse con su tragedia a la que no encuentra, a la que no quiere encontrar liberación. Es un problema no resuelto que sólo podría resolver él mismo, y, quién sabe... Si no quiere encontrar liberación exterior, es porque su fidelidad morbosamente heroica consiste en sobrellevar con la suprema angustia toda la esclavitud que nace de la propia existencia, con sus intrincados panoramas morales originarios de los verdaderos complejos psíquicos: **"Yo sueño, sobrellevando mis vestigios morales"**.

Aquí reside el núcleo central de su hermetismo que no trataré de disolver, no únicamente por respeto, también por obligación imperiosa. Éste es el hermetismo de una vida que puede ser el hermetismo de muchas vidas. Éste es el señorío del individualismo que aúna en sublime arrojo lo cósmico: lo más alto, con lo más bajo humano.

Replegado sobre sí y sobre todo lo que toca su verso; sonido sordo, palabra muda (quién sabe si no es allí donde ellas se desvisten y viven ampliamente) lo vemos cuando dice: **"Trabajo sordamente, girando sobre mí mismo"** o **"Las cosas de cuero, de madera, de lana, envejecidas, desteñidas, uniformes, se unen en torno a mi como paredes"** o **"ay, qué continuo país cerrado, neutral, en la zona del fuego"**. En estas realizaciones, se descubre un doble hermetismo, un hermetismo con anverso exterior y reverso íntimo: brea mucilaginosa, nada seca, demasiado húmeda, adherente, chorreante de designios.

4. — En "EL HONDERO ENTUSIASTA", libro que según confesiones del propio autor, lleva influencia del uruguayo Sabat Ercasty, ya se manifiesta ese amor recogido por los designios y las señales, ya se evidencia ese interior en hecatombe que presiona fuertemente sobre las miserables paredes de su cuerpo. Oigámosle:

"ay mi dolor amigos, ya no es dolor
[humano.
ay mi dolor amigos, ya no cabe en mi
[vida".

Sobre su debilidad instintiva, sensual, apremiante, llena de todas las sobresaturaciones, crece el anhelo cosmogónico **"queriendo voltear estrellas o astros de fuego"** con insistencia más que alarmante. Pero su sensualidad (volvamos a ella) de entrega adelantada, se desborda en rojos intensos que le hacen activar como en reciente nacimiento, su ingénito deseo de vio-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

lar, de destruir todo; no ya la existencia física, sino la anímica, principio éste esencialmente anárquico. Veámosle, cuando dice: **"Saliendo de tu alma rota bajo mis dedos".**

Es que se une él también a ese rompimiento implacable en el que todo cae, muriéndose:

"Estoy cansado, todas las hojas caen,
[mueren.
Caen, mueren los pájaros. Caen, mue-
[ren las vidas.
Cansado, estoy cansado. Ven, anhé-
[lame, víbrame.
Oh, mi pobre ilusión, mi guirnalda
[encendida!
El ansia cae, muere. Cae, muere el
[deseo.
Caen, mueren las llamas en la noche
[infinita".

Él sabe que está perdiendo su alma en esta aventura, mas prefiere que ella **"se contamine sola"** prefiere que se **"extermine sola abandonada y única como un faro de espanto".** Todo su deseo, llorado, gritado, conmovido, marcha en un acorazado de desgracia.

Volviendo al poeta de **"Residencia en la tierra"** vemos que empiezan a observarse en esta obra los colores intermedios y confundidos: ya ocres o lilas o negros superpuestos simultáneamente a medios tonos despintados, graves; casi nunca un solo color en toda su gradación o los colores primarios definitivos y definidos, sino escalas de colores desgastados entrelazándose, uniéndose en esta poesía multiforme y confusa en la que, a su vez, se abren paso las consonancias y disonancias más perfectas.

Siento al poeta penetrando inquieta y equívocamente en esta antigua sentencia: "Mi ser encierra elementos que pertenecen a un Universo moribundo, los cuales ejercen en mí su acción y sólo de una manera progresiva es como puedo destruir su poder transmutándolos en los elementos inmortales que asoman a la existencia". Así es que desvía la interpenetración de la Vida con la Muerte, el triunfo del Bien sobre el Mal. Oigámosle:

"Arranco de mi corazón al capitán del
[infierno".

Hay tal despertamiento de turbación en esta aparente seguridad!: "arranco de mi corazón al capitán del infierno". ¿Podría, acaso, ya arrancarlo?...

Confuso recurre a **"los sastres que viven en sus nidos"** porque casi asegura que **"ellos cantan y hacen huir los maleficios".** Vemos aquí un descalabro total de su volición, una ya ausencia de devoción. Le siento aquí tiritar ensangrentado de perversos horrores, en las Tinieblas... Tinieblas al cuadrado... al cubo... a la enésima potencia... Tinieblas con un potencial que él mismo posee tal vez desconociéndolo. Y como que absorbe el Mal sin poder descongestionarse, clama desde sus más hondas raíces: **"Yo necesito un relámpago de fulgor persistente, un deudo festival que asuma mis herencias!"**... Sobrelleva demasiado todo. Hasta sus criaturas —él mismo nos lo dice— nacen de un largo rechazo, hay como una estancada paciencia, perdurable, antitética, ya que ésta nunca proviene de un quietismo, de una serenidad interiór.

Por sobre ella cúmplese siempre su raro determinismo: **"Yo busco desde antaño, yo examino sin arrogancia, conquistado sin duda por lo vespertino".**

Así vive Neruda en su poética, deshumanizando lo humano o humanizando lo inhumano, cegado por la luz cuando ésta se le aparece inesperadamente. En —residencia en la tierra— su abusada sensualidad se intelectualiza por momentos. Veamos:

"¡Oh! dueña del amor, en tu descanso
fundé mi sueño, mi actitud callada
con tu cuerpo de número tímido, ex-
[tendido de pronto
hasta las cantidades que definen la
[tierra".

¿No es ésta, acaso, una ilimitación de su ya intelectualizada sensualidad?: un prolongar, un cuerpo de mujer que podría ser aquí un número, el uno, la unidad, "hasta las cantidades que definen la tierra".

Pero no es constante este clima de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

intelectualización del instinto. Es, su autor, desigual hasta en esto, ya que inmediatamente prosigue con acostada voluptuosidad llevando la expresión fuera de sí mismo, mas gobernándola desde su solitarismo instintivo:

"Detrás de la pelea de los días blancos
[de espacio
y fríos de muertes lentas y estímulos
[marchitos
siento arder tu regazo y transitar tus
[besos
haciendo golondrinas frescas /en mi
[sueño".

¡Cómo goza aquí un presente ficticio construído simultáneamente sobre un pasado y un futuro! Es trágica hasta la edad. En ella siempre ve Neruda un final ¡más! un apocalipsis ante el cual tiene la valentía de no retroceder. Pero... si no retrocede y ha terminado todo ¡todo! amargo, fermentado... sombrío... y él es el único como expresión sensible del roce demoledor del tiempo sobre los seres y las cosas ¿qué hacer?... Aquí, pues, tiene profundo asiento la desesperación nerudiana. Nada hay, ya, que pueda serenar su vida, no hay resplandor, ¡no hay gracia! Ya no hay ensueños, ni sueños; ¡hay permanentes vigilias! ¡hay dobles pupilas abiertas, inmóviles, para siempre! Está condenado a ver todo lo que no hubiera querido ver nunca sin ni siquiera un turno de suavidad triste. ¡Qué intentos tremendos! En una alarma sin números, ni días, ni fechas, ni años, me consumen tus riesgos, Neruda. Tus imágenes, tus caudales tomados de otro mundo que Es, han construído de nuevo tu alma sobre un principio de destrucción perenne, total; y poseer la destrucción en inmoderada aventura es —casi— heroico.

¿Dónde Neruda... dónde tu "LUZ INTERIOR"... y tu "VERBO INTERIOR"?... Lo has negado tú mismo en esa marcha encandilada hacia el infierno que te ha extenuado. Ya estás en la indiferenciación absoluta que sobreviene de una descalabrada dirección del "CUERPO ANÍMICO" y "ESPIRITUAL".

5. — A Neruda le está naciendo —siempre quiere él que le nazca— un cáncer sin localización alguna, con ramificaciones en todo su organismo poético (que no podemos hablar aquí de mundo poético). En atención a esto no estamos libres de serias sorpresas. No habla ya de una transformación sino de aniquilamiento, agitado poder que parte avasallante de su materia:

"Yo destruyo la rosa que silba y la
[ansiedad raptora.
Yo rompo extremos queridos y aún
[más
aguardo el tiempo uniforme sin me-
[dida".

Ya sabemos que hay una "nomenclatura de las cosas que encierran el secreto de las cosas mismas". El poeto más que nadie debe conocerla. El gran rebelde, el gran renegador, el gran aventurero, el gran sensible está a veces subordinado a ella; lo cierto es que consigue inocular esa paralización que proviene de una desintegración de los verdaderos **principios originales.** Así es como no crea nuevos nombres de las cosas. Por raro narcotismo nos muestra las cosas en un revés adrede atroz y terrible. En esta muestra quién sabe si las cosas (no ya el poeta) sublevadas, se muestran con su verdadera intención. ¡Quién sabe si ya las Cosas se muestran sin sus nombres o si los Nombres se muestran sin sus cosas!...

Estas presentaciones de la poética nerudiana me hacen pensar que mucho puede y debe temer el poeta a las **fuerzas flotantes del orbe.**

Sabido es que **"a nadie le es dado contemplar lo que es suprasensible, mientras sus sentidos astrales no estén evolucionados de este modo".** Neruda juega con fuego, cuando está en un océano de AGUA; juega con agua, cuando está en un océano de FUEGO, y nada en un mar de aire, cuando instantáneamente le obligan ALIVIÁNDOLE el fuego y QUEMÁNDOLE el agua.

Vive otro Tiempo, no por únicamente futuro, sino que nunca vive el **tiempo de sí mismo** ni el de las cosas. Vive otros Estados, vive otros Reinos o la conjugación de otros reinos. (Me

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

asustan atrayéndome estas raras metamorfosis quién sabe si imposibles...)

6. — Rindámonos ante la seria y grande evidencia de este "caso" siempre fluctuando entre la confusión y el desvarío: ansia desmedida y conciencia y compromiso por sus largas **vidas no logradas.**

Extraño deformador de todo, no únicamente se resuelve en su tragedia; quiere además experimentar el placer sádico de hacer sufrir a los demás seres por una proyección de su tortura, desnaturalizando sus sensibilidades.

Leyendo sus versos quisiéramos huir despavoridos, inconsolables porque presentimos la presencia del Caos. Pero ¿no es el Caos la más exigente y peligrosa seducción para el hombre?...

7. — He necesitado desorganizarme interiormente, lanzarme desenfrenada a la aventura —con ese rigor sistematizado que pareciera tener en sí la aventura misma— para andar por los fondos substanciales del verso del chileno Neruda, tan poderoso en su lirismo patológico que se pierde ante él toda visión armónicamente bella de un Verde naciendo paralelo a un instante feliz, porque hasta esto destruye maravillosamente con sus sistema de bombardero o de metralla.

—Poeta: ¿Por qué tu **"ángela adónica"** no es un ángel adónico?... ¿Por qué el **ritual de tus piernas"...** contempladas como si fueran **"las piernas de una mujer divina"** mientras te nacen **"viciosos melancólicos pensamientos"** que pueblan de osadías prohibidas tu dormitorio?... Ponte fuera del supuesto compromiso que crearía tu respuesta. Total Pablo Neruda **"cansado o no de ser hombre"** eres un hombre al borde, ya, del hombre... y un Poeta. 40, 50, 90 grados resiste tu columna barométrica. ¿Traes de tus viajes tempranos por países real e imaginariamente exóticos este resistir, o se te aparece a manera de inmunización por los numerosos atentados contra el Misterio?... Sí, confiésalo: has penetrado lo **negativo** del Misterio y te abres paso trágico por lo negativo de la existencia.

Pero ¿sabemos hasta dónde llega la posibilidad positiva o negativa de la misma?... Sólo tu poeta, Pablo Neruda, puede conocerlo; sólo tu hombre-poeta bivalente puede debatirse en esa extraña conjugación constructivo-creadora que nos presenta en terrible lucha, no el pasado, sino el porvenir, no sólo de la poesía y del Poeta sino —y lo que es más— de la variedad humana.

8. — ENVÍO.

NERUDA: Hay una erupción de las palabras y una Muerte; hay un encono y una ira tensa y aislada de las Palabras... y más... hay un cementerio prendido de mensajes con cruces que miran hacia el centro de la Tierra donde las llamaradas extendidas se mezclan con el jugo corrompido de los hombres. Su olor húmedo, penetrante y fétido lo retienes muy bien. Te veo ir allí, materia desconforme, para clavar tú mismo tu cruz insaciable de óxidos imposibles...

Pero más... ¡más!... te veo regresar siempre, lacerado, **"Vestigio de tí mismo, Alma caída"**, manera compleja de los seres, de los lugares y de los animales en tí. Bien se ve: las voces persuasivas de advertencia no te llegaron a tiempo... ¿o las desoíste?... ¿Y si las Leyes Ineludibles hubieran tomado ya represalias?...

Tú eres un poderoso indefenso caído en la magnificencia de su desastre. Tienes... —tendrás— un mundo para ir destruyéndote en el Mundo (hay condenas totales, eternas) a medida que distingues todas las crecientes y las neo-formaciones desde tu golfo de desdicha, ¡oh astro acrónico, catedral construída de nuevo hacia abajo con escombros!

9. — 80 decibels... —vuelvo... ¿de dónde?... del monzón de mayo... de las comunicaciones desmentidas... ¿? ¡No! Estoy (sistema sombrío)... 20 decibels... vuelvo... 5 decibels... Vuelvo en mí, a esta tierra de contradicciones... ¿y la otra?... ¡oh, quisiera!... QUISIERA... el Harmathan y el Bora y Pablo Neruda, bien lo saben.

Rosario, setiembre de 1943.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

E. E. U. U. de Norte América

YO TAMBIEN

Yo también canto a América.
Soy el hermano negro.
Me mandan a comer a la cocina
cuando viene visita.
Mas yo río,
como bien,
crezco fuerte.

Mañana,
en la mesa me sentarán
cuando venga visita.

Entonces,
nadie se atreverá
a decirme:
"Come en la cocina"
Porque entonces
apreciarme sabrán
y se avergonzarán.

Yo también soy América.

LANGSTON HUGHES.

Traducciones de *Gastón Figueira*, para el *Grupo "Orión"*, quien las cedió a "*Cosmorama*".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

EL ARTISTA ANTE SI MISMO

Reflexiones

LA tarea del escritor puede ser misión o deporte. Sus móviles respectivos: vocación y vanidad.

Toda página de la que puede prescindir el mundo es producto de vanidad; o de inconsciencia, que es su determinante. Escribir por deporte es delito contra la solidaridad humana. La especie tiene derecho a repudiar la falacia del escritor superficial.

La única tarea lícita del ser viviente es vivir. En el hombre: realizar la síntesis dialéctica de cuerpo y alma. Unidad. Plenitud.

Hay una consigna de austera honestidad que impide al hombre ser el Iscariote de sí mismo.

Y una exigencia de dramática conciliación entre su ámbito interior y las resonancias del mundo indica su camino. Transitarlo es su deber y liberación. Su gloria.

Tiempo es que el hombre posea esta responsabilidad. Lograrlo es **realizar.**

Cuando esta depurada realidad ordena exteriorización, el hombre deviene artista. Actúa entonces por vocación —imperioso llamado— y la obra resulta siempre mensaje.

Hay una ley de necesidad recíproca entre la pasión del creador y la expectación del mundo. Solamente la sumisión a este mandato dará categoría de auténtico al creador. De imprescindible al mensaje.

Es vocación el impulso que obliga al ser a crear. Única voz que puede dar respuesta inconcusa a la tremenda pregunta de Rilke.

Hácese necesario establecer definitivamente una demarcatoria precisa. Los escritores serán, a sus lados: auténticos o falsos.

Será útil y, sobre todo, importante, delimitar hasta donde cada sedicente artista es un apóstol o un pedante.

Empero, en lo profundo del drama, sólo él podrá saberlo, "sumergido en la hora más serena de su noche".

Solamente podrá decirlo su insobornable sinceridad.

Y la oscura conciencia clarividente de la especie.

* * *

La autenticidad del artista reside en su valentía para aprehender la realidad; esa veraz realidad desnuda bajo la pátina apariencial.

Su gran aventura habrá de ser, siempre, entrar en la **caverna de Platón** y ver, de espaldas contra la pared, la vida que se agita frente a la hoguera.

Pero es la consubstanciación con esa realidad —única manera de vivirla— lo que condiciona el heroísmo del arte.

Porque la realidad es. Simplemente; sencilla y espontáneamente. Para el hombre, meramente existe (según la clara especificación de Unamuno). Pero el artista supera esa existencia, tal apariencia allende sí mismo, para penetrar su esencia y darla al mundo en su pureza.

El hecho artístico surge, así, fuera de todo límite de concepto, como entidad original.

* * *

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Lo maravilloso del arte estriba en la manera mágica con que utiliza sus elementos, extraídos de la naturaleza, para jerarquizarlos en ascendente proceso de espiritualización.

Desde que el arte es una expresión superior a la naturaleza, la palabra (elemento natural) sobrepasa su oficio de intermediaria mediante la Poesía.

La palabra es la expresión de una cosa, de índole material o espiritual. Por tanto: **es.** Tiene vida independiente y, simultáneamente, subordinada al lenguaje. El poeta —y he aquí su taumaturgia— realiza con la palabra. Da a su carácter transitorio toda la calidad del verbo creador. Porque, ya dentro de su mundo, el poeta y la palabra se unen para lograr un hecho superior: LA POESIA.

El poeta **re-crea** la palabra; la descubre en su prístina originalidad. Hay una interpenetración de causa y efecto en cuyo nebuloso clima un mundo nuevo nace.

Las nociones de objetividad y subjetividad desaparecen ante este acto de gracia. Es que, por encima de su inmanencia, la Poesía trasciende las fronteras del lenguaje y la metáfora.

Y la vida se muestra en su plenitud.

T. E. B.

* * *

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

SALTA

POEMA

OH, tiempo sin retorno sobre los muros blancos de la infancia.
La Rosa de los vientos por costumbre serrana,
inventaba en las tardes el camino sencillo de la aldea,
y mi única palabra remota era tu nombre, compañera.

Oh, tiempo de la infancia cercano y sazonado,
lo mismo que el racimo caído sobre el surco como un pájaro.

Entonces no sabía ni el absurdo terror de las preguntas,
ni el por qué de las lunas,
ni si los cantos van más allá de los mapas
desde esta tierra nuestra y provinciana.

Y era inútil mi cuerpo,
tranquilo como el mediodía grávido y ardiendo,
sin tu vientre que tiene los temblores del agua serranera,
ni tus brazos ¡hermana espigadora de la vibrante hierba!

Oh, los cerros lejanos.
Oh, puñado de arena pastoril en el hueco pequeño de mi mano.

Hoy nadie me ha traído el primitivo descanso de la tarde,
ni el humo de los ranchos intenta su escritura por los aires.

Hoy ya tengo más grande mi sombra junto al río mañanero,
definitivamente paralelo
a los mismos arbustos y a las mismas orillas.
Y las ramas agitan sus hojas como en una despedida.

Hoy suenan mis palabras una a una
delirantes y rudas.

Hoy quiero ser más libre del salvaje recuerdo de tus pasos,
oh, muerte necesaria sobre un mundo de mares enredados.

Ahora ya me esperan la luna y las canciones.
¿Para qué dolor cruel retumban las campanas de la noche?
¿Por qué en las altas sendas, de los cascos de alguna yegua negra
han saltado las chispas de las blancas estrellas?

Hoy quiero ser amigo de las mieses,
del ave y de la piedra indiferente;
porque es mía la tierra
con sus flores eternas;
porque le pertenezco,
como todo el crepúsculo del cielo.

RAÚL MANUEL ARÁOZ ANZOÁTEGUI

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

NOCTURNO INDUSTRIAL

Tomás Enrique Briglia.

SOMBRA.
Cuchilladas de luna hienden las claraboyas.
La sangre celeste del acero resbala por los cilindros dormidos
y coagula en heridas quebradas como engranajes.
El grito de la Industria
—dientes apagados—
enronquece las venas obreras
en la fiesta del sábado suburbano.

El taller,
Paraíso recuperado en el silencio vívido,
florece rosas férreas
que perfuman de energía el ámbito indeciso.
La rueda se mira hacia adentro
—lejos ya el narcisismo de la pobre polea,
correo de mensajes a sí misma
que no llegan—

La noche en el eje de la rueda.
Toda la noche del taller el eje.
El mundo.
(La vida se hace noche en su eje).
El corazón de la rueda
contempla su universo humildemente.
¡Cuánta claridad la noche
para la mirada mística!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

El caos articula voz precisa.
Conquista el eje sabio en la mirada santidad.
En ese corazón transido
gravita la vida del cosmos.
Y los astros detenidos abren sus angustias.

Cómo comprende la mirada mística
la desesperada imprecación de la caldera
y el rugido tétrico de los motores
y el golpe brutal de los émbolos que maldicen su rutina
y las turbinas
trágicamente insatisfechas
tan humanas...
Adora al demiurgo grasiento
y escucha su voz que reza a la amada
en la médula de sus blasfemias.
Cuánta compasión para el martillo asesino
y la tuerca estrangulada
que sacrifica al progreso entrañas vírgenes.

La sombra esfuma rumores
y en el espacio de inciertas fronteras
querubines de acero traen cielo al taller.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

A SOLAS

Estoy conmigo misma
en una intimidad total y grata.
El pensamiento es una dulce lengua
y es un dialecto infiel la voz humana.
Estoy fuera del mundo,
como si me soñara,
sin la presencia hostil de la palabra.
Me hienden las navajas
de mi sangre envainada
y no me tengo miedo.
Hoy descubro en las lágrimas
florescencias acuáticas.
Llueve celeste lava
y me hundo en la noche
de mi oscura sustancia.
Terrosa de hondos sueños,
incierta de distancias,
veo caer la lluvia,
lluvia de estrellas altas,
con placidez de estampa:
¡Amistad entrañable
la del hombre y su alma!

Haydée M. Ghio.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

LIBROS

"EL PAIS DE LA TARDE" — De Angel Mazzei — Colección RAMO VERDE.

Lejos de nuestra Sección Bibliográfica la intención de favorecer o cooperar con la exhuberante crítica establecida que por privilegio del colega o amigo aparece demasiado frecuentemente en la llamada prensa grande, y más lejos aún de nuestra mente la idea del artículo tendencioso de los periódicos y revistas de combate, queda iniciada con el fugaz comentario de este libro de versos, "El País de la Tarde", que acaba de publicar Angel Mazzei en la Colección Ramo Verde, una franqueza que si en algo alcanzara a herir sería por su calidad de intransigente con el falso elogio.

No hay en "El País de la Tarde" la necesaria inspiración que responda, justificándolo, a la sugestión y atractivo de su bello título. Lo cerebral, fácilmente señalable, prevaleciendo sobre lo fundamental emotivo, deja en el lector iniciado y exigente una sensación de pesado vacío que perjudica, a través de la monótona extensión del libro, a la auténtica y alcanzada altura de dos o tres composiciones, como ser las tituladas **"Renunciación"** y **"Arbol frente al mar"**.

Hay además, en "El País de la Tarde", ripios e impurezas de estilo apenas disculpables para un poeta en la publicación de un primer libro. No es aceptable, por ejemplo, que por buscar una asonancia para la palabra "tritones", se termine forzadamente una cuarteta del siguiente modo:
"se adivina en el paso del buey el mismo ritmo,
que tuvo nuestra vida hace ya tiempo, entonces".

Quien verdaderamente tiene un mensaje que transmitir a los hombres (y esa es la misión del poeta), no puede nunca descender a lo sencillo sensiblero, diciéndonos cosas como éstas:

"la voz hacía el elogio de mi ciudad **tan amada**". — "bajo el **follaje verde**, estarás como hoy pensativa y sonriente". — **"se oye el agua pensativa** entre figuras de piedra"., etc.

Por otra parte, la casi uniformidad de tonos en la tarde, lograda con la fácil acuarela de los vocablos "otoño", "árbol", "torre", "álamos", "molinos", "ciprés", "pinos", etc., hacen de una posibilidad altamente poética una realidad insubstancial por la contínua repetición de los mismos.

En el poema que titula "Autorretrato", defínese Mazzei claramente:

"Sosiego de la tarde. Aire pacífico.
Oye cómo mi sangre va corriendo,
mira en el aire cómo arde, de pronto,
mi rostro triste de muchacho bueno".

A pesar de lo cual, creemos que un muchacho bueno y la tarde no bastan, por sí solos, para dar categoría suficiente a un libro de poesías.

Con muy buena presentación material, este libro fué impreso en los talleres de José Castro Barrera.

B. H.

"CORE y otros poemas" — De **Enrique Catani.**

Es un libro bueno; sobre todo es un libro de poesía. El autor se da como poeta. Lo es en su envergadura tenaz y su lirismo trashumano. Se advierte en él el dominio de la idea, el mensaje de la palabra, la clarividencia del artista, la identificación de su inspiración espontánea y natural.

Estamos seguros que realizará obra constructiva, pues su palabra es fecunda y de corriente pristina. Dedicado el libro a "La tragedia por el destino del alma y la reeencarnación de ésta en la creación poética", CORE afronta la vibración del numen y "huye flecha de nieve" en busca del corazón de la poesía, quizás errante siempre porque el secreto de sí mismo parte de su sangre y en ella se halla el aliento verdadero que le dió vida.

Editó Francisco Colombo, en Buenos Aires, 1943.

S. E. D.

COSMORAMA solicita a los poetas el envío de sus obras para ocuparse de ellas en esta Sección.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

Las manifestaciones de vida espiritual que, en última instancia, muéstranse como un Poema, una Revista, un Libro, dejan de pertenecer a la soledad de su fuerza creadora y buscan un calor de permanencia en esa conciencia multiforme que es el Público.

Ese Público que va llamándose: los Amigos, los Compañeros, los Conocidos, la Masa, en escala de separación desde la raíz autora.

En nuestro medio la obra impresa, especialmente la del Poeta, es considerada con una absoluta incomprensión de sus necesidades vitales. Un libro de Poemas, una Revista de Poesía se miran como un lujo, una concesión a la vanidad, una obligación del o los autores; y deben ser publicados, pagados, distribuídos y **regalados.** Pero es ésta la más ilógica y falsa de las situaciones. El Público **compra** las revistas comerciales, los libros que ya no pertenecen a los autores sino a los editores; paga para poseer, mirar u oír otras manifestaciones artísticar: cuadros, música, teatro, cine; y todo lo demás que desea obtener le cuesta dinero. Pero pretende que el Poeta REGALE su obra.

Y esa pretensión proviene de quien no desconoce todo lo que cuesta un libro, una revista: el amigo, el compañero. Ellos quieren obtenerlo —dedicado y autografiado, claro está— directamente del autor como obsequio. ¿Por qué razón? Es el amigo quién debe, el primero, ayudar a difundir la obra y restituir su costo; quien **debe** comprarla.

Este pensamiento tiene que hacerse carne en todos los poetas, en todos los autores, en el público. Es preciso crear UNA CONCIENCIA DE SOLIDARIDAD ARTISTICA. Cada uno debe contemplar este problema desde diversos ángulos de observación y comprender su propio compromiso moral para que esta situación se torne más equitativa y justa.

Nuestra posición de **AVANZADA** para lograr un movimiento tendiente a conquistar los fines anteriormente expresados, es una **defensa** casi gremial y un **ataque** a la costumbre de obtener una obra **GRATIS.**

No pretendemos que **"COSMORAMA"**, como ninguna revista de Poesía, sea un negocio: nunca podrá serlo y ello salta a la vista del más desprevenido.

Nuestra revista ha de vivir porque quienes la componen tienen plena conciencia de la obra realizándose, de sus obligaciones, de su misión. Sólo queremos, al obligarnos y obligar a los demás a NO REGALAR y a NO PEDIR REGALADA esta revista, ayudar a formar esa **conciencia de solidaridad entre público y artistas** que propugnamos.

COSMORAMA

desea

un activo

intercambio

con otras

manifestaciones

de la vida

poética

•

CANJE

COLABORACIONES

LIBROS

JUICIOS

•

SUSCRIPCIONES:

por 5 números ..... **$ 2.—**

por 12 números ..... „ **4.50**

COSMORAMA

Bulnes 1448

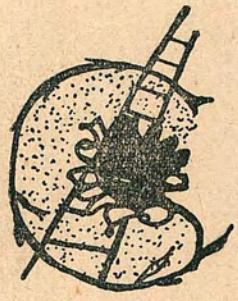
Buenos Aires

U. T.:

60 - 8112

48 - 2076

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/



Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/

COSMORAMA

BULNES 1448

Buenos Aires

ORDENAN ESTA REVISTA:

Mario Briglia
Tomás Enrique Briglia
Carlos De Tomás
Haydée M. Ghio
Bernardo Horrach
Ernesto B. Rodríguez
Dora Esther Sanseverino

En La Plata:
Alberto Fantini

En Rosario:
Nélida Esther Oliva
Elisa Maloverti de Olalla

En Salta:
Raúl Manuel Aráoz Anzoátegui

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
http://www.ahira.com.ar/